

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

En el mes de octubre, a que esta reseña se refiere, se mantuvo el alza de las reservas de oro y divisas en dólares del Banco de la República, aunque en proporción menor que en los meses anteriores, pues sólo alcanzó el 1,4%, en relación con septiembre.

En cuanto a los medios de pago (moneda en circulación y depósitos bancarios a la vista), puede decirse que permanecieron sin cambio apreciable, durante el mes, porque el aumento registrado fue apenas de 0,6%.

En cambio, el volumen de los cheques pagados por los bancos, que se ha estimado como índice importante de la actividad comercial, aumentó considerablemente en el mes pasado, especialmente en esta capital, donde el alza llegó al 12,9%, contra 0,2% en el resto del país. El aumento total fue de 4,8%.

También subió fuertemente el movimiento bursátil, cuya cuantía en la Bolsa de Bogotá, fue superior en 61,8% a la de septiembre. El índice de acciones de la misma bolsa pasó en octubre de 191,3 a 202,9, o sea un aumento de 6,1%.

El índice del costo de la vida obrera en Bogotá aumentó en el mismo mes de 175,0 a 176,4, o sea en 0,8%.

La producción de oro resultó inferior en octubre en 3,6%, a la del mes anterior. Sin embargo, la correspondiente a lo transcurrido de este año se mantiene ligeramente por encima de la del mismo período de 1943.

La producción de petróleo continúa en aumento, habiendo llegado en los primeros diez meses de este año a 18.992.000 barriles, contra 9.728.000 en igual lapso del año precedente.

Las operaciones de compra-venta en propiedad raíz aumentaron apreciablemente en

varias plazas del país, especialmente en esta capital, donde se observó en cambio un descenso apreciable en el valor de las nuevas edificaciones.

LA SITUACION FISCAL

La recaudación de las rentas públicas nacionales alcanzó en octubre cifras muy elevadas, pues subió a \$ 10.910.000, contra \$ 7.558.000 en septiembre y \$ 6.336.000 en octubre de 1943.

En lo que va corrido del año se han recaudado \$ 72.787.000, contra \$ 59.509.000, en igual período del pasado.

Las apropiaciones para los gastos públicos en octubre se fijaron en \$ 10.063.000.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Se observó en octubre nuevo y apreciable aumento en las operaciones de préstamo y descuento del Banco de la República a las instituciones afiliadas, que pasaron de \$ 12.207.000 a \$ 14.388.000. Los otros renglones de crédito del mismo banco permanecieron sin cambio digno de mención.

Igual cosa ocurrió con los billetes del Banco de la República en circulación, que estaban el 30 de septiembre en \$ 156.527.000 y quedaron para el 31 de octubre en \$ 156.285.000. No así con los depósitos en el mismo banco, que alcanzaron un incremento muy considerable, pues pasaron de \$ 136.972.000 a \$ 145.390.000.

Los depósitos congelados en el Banco de la República no tuvieron variación importante, quedando en 31 de octubre en \$ 45.927.000.

Las reservas de oro y divisas en dólares del banco de emisión pasaron en el mes de \$ 273.563.000 a \$ 277.271.000, correspondiendo en estas cifras a oro físico \$ 155.366.000 y \$ 157.686.000, respectivamente.

La reserva legal de los billetes pasó de 154,30% a 155,45%.

CHEQUES PAGADOS POR LOS BANCOS

Las cifras correspondientes al mes de octubre, comparadas con las de septiembre pasado y las de octubre del año precedente, son así:

EN BOGOTA			
	Octubre 1944	Septiembre 1944	Octubre 1943
Por compensación..\$	138.813.000	115.881.000	87.091.000
Directamente.....	140.874.000	131.919.000	88.401.000
Sumas.....\$	<u>279.687.000</u>	<u>247.800.000</u>	<u>175.492.000</u>
EN EL RESTO DEL PAIS			
Por compensación..\$	127.329.000	122.671.000	87.378.000
Directamente.....	310.613.000	314.455.000	217.142.000
Sumas.....\$	<u>437.942.000</u>	<u>437.126.000</u>	<u>304.520.000</u>
TOTAL			
Por compensación..\$	266.142.000	238.552.000	174.469.000
Directamente.....	451.487.000	446.374.000	305.543.000
Sumas.....\$	<u>717.629.000</u>	<u>684.926.000</u>	<u>480.012.000</u>

EL CAMBIO EXTERIOR

La cotización del dólar ha tenido una ligera alza en los últimos días y es hoy de 1,747.

EL ORO

Las compras de oro efectuadas por el Banco de la República en octubre subieron a 39.138 onzas de oro fino, contra 40.591 en septiembre, y 47,781 en octubre de 1943.

En el período de enero a octubre de este año la producción aurífera llegó a 480.897 onzas, contra 476.612 en igual lapso del año precedente.

EL CAFE

La negativa de las autoridades americanas de control de precios y alimentos a elevar los precios máximos del café que rigen actualmente en los Estados Unidos, no obstante el alza considerable que han experimentado los costos de producción, ha ocasionado honda inquietud en el país, pues bien sabida es la importancia que el café sigue teniendo en la economía colombiana y las repercusiones que todo lo que se relaciona con su producción y precios alcanza en la vida nacional.

Los precios en los mercados interiores se han matenido sin modificación. La Federación Nacional de Cafeteros ha seguido coti-

zando a \$ 50, la carga de pergamino en Girardot, y \$ 63, la de pilado, igual al mes pasado.

La movilización a los puertos de embarque subió en octubre a 403.178 sacos, contra 392.431 en septiembre y 300.524 en octubre del año pasado.

Los embarques de café en octubre alcanzaron una de las más altas cifras registradas hasta ahora, 650.063 sacos, contra 356.859 en el mes anterior y 260.583 en octubre de 1943.

En el período de enero a octubre de este año se han movilizado 4.010.500 sacos y se han exportado 4.338.098, contra 4.560.809 y 4.351.921, respectivamente, en igual lapso del año pasado.

EL COMERCIO EXTERIOR DEL PAIS

Damos a continuación las cifras del comercio exterior del país en el primer semestre del año, comparadas con las de igual período de 1943:

	I — VALOR GLOBAL		Aumento
	Primer semestre 1944	Primer semestre 1943	
Exportaciones.....\$	122.585.000	102.721.000	19.864.000+
Importaciones.....	76.482.000	66.537.000	9.945.000+
Totales.....\$	<u>199.067.000</u>	<u>169.258.000</u>	<u>29.809.000+</u>

II — VOLUMEN GLOBAL. TONELADAS

	II — VOLUMEN GLOBAL. TONELADAS		Aumento
	Primer semestre 1944	Primer semestre 1943	
Exportaciones.....	1.566.000	580.000	986.000+
Importaciones.....	141.000	93.000	48.000+
Totales.....	<u>1.707.000</u>	<u>673.000</u>	<u>1.034.000+</u>

III — VALOR DE LOS PRINCIPALES ARTICULOS EXPORTADOS.

	III — VALOR DE LOS PRINCIPALES ARTICULOS EXPORTADOS.		Aumento o disminución
	Primer semestre 1944	Primer semestre 1943	
Café.....\$	89.876.000	88.285.000	1.591.000+
Oro.....	164.000	164.000+
Petróleo.....	19.088.000	4.661.000	14.427.000+
Platino.....	843.000	879.000	36.000—
Cueros de res....	2.058.000	1.142.000	916.000+
Caucho.....	353.000	538.000	185.000—
Tejidos de algodón y lana....	2.233.000	1.600.000	633.000+
Ganado vacuno...	1.645.000	1.063.000	582.000+
Quina.....	1.224.000	198.000	1.026.000+
Balata.....	104.000	342.000	238.000—

De los cuadros anteriores aparece un aumento en el valor de nuestras exportaciones, en comparación con el primer semestre del año anterior, de 19,3%, y en el de las importaciones de 14,9%. Ese aumento fue de 17,6% en el valor global del comercio exterior.

En el primer semestre de este año el excedente de las exportaciones sobre las importaciones fue de \$ 46.103.000; en el mismo período de 1943 había sido de \$ 36.184.000.

Ha seguido ocupando el café el primer renglón de nuestras exportaciones y representa el 73,3% de ellas. En los dos períodos mencionados mostró un aumento de 1,8%.

Corresponde el segundo puesto al petróleo, cuyas exportaciones, considerablemente reducidas en los primeros años de la guerra, han alcanzado un incremento extraordina-

rio, superando en el primer semestre de este año en 309,5% las del mismo período de 1943.

Hay otros renglones de exportación que muestran aumento satisfactorio, tales como la quina, los cueros de res, los tejidos de algodón y lana y el ganado vacuno.

Tuvieron, en cambio, apreciable descenso, el caucho y la balata, cuyas explotaciones se encuentran hoy prácticamente suspendidas.

LA REELECCION DEL PRESIDENTE ROOSEVELT

El pueblo americano, con alta comprensión de su responsabilidad en esta hora solemne de la historia, ha ratificado su confianza en el Presidente Roosevelt, reeligiéndole por considerable mayoría para un cuarto período cuadrienal y encomendando a su inteligencia poderosa y a su indomable

energía la terminación de la guerra y la fundación de la paz sobre bases de previsión y de justicia.

Nuestro país ha recibido con unánime entusiasmo el triunfo del ilustre mandatario de los Estados Unidos, quien encarna la política de cooperación y buena vecindad entre las naciones de América.

EL BANCO DE LA REPUBLICA

Del interesante informe del señor Superintendente Bancario al señor Ministro de Hacienda y Crédito Público, correspondiente a 1944, tomamos el siguiente capítulo referente al Banco de la República.

Expansión de billetes.

Subsiste un amplio espíritu de cooperación entre la Directiva de esta entidad y el Gobierno, entendimiento de la mayor importancia, porque es a estos dos rodajes a quienes les corresponde la difícil tarea de dirigir la moneda y el crédito, eje de toda la economía.

Continúa siendo para este Instituto el problema más importante el de la expansión de sus billetes. Durante el año que se estudia éstos pasaron de \$ 92.000.000 a \$ 137.000.000, es decir, ha habido un aumento de \$ 45.000.000. Desde la iniciación de la guerra, en septiembre de 1939, ese incremento ha sido del 253,50% sobre los billetes en circulación. Como las causas que han determinado este crecimiento subsisten, es de preverse que para fin de este año puedan llegar a más de \$ 160.000.000 estos billetes dentro del ritmo de aumento que llevan.

En el proceso del aumento de la circulación, los billetes no son sino uno de los varios factores de este fenómeno. Conjuntamente con ese aumento se debe observar el crecimiento del crédito que durante la guerra, es decir, desde septiembre de 1939, ha

aumentado en los Bancos Comerciales de \$ 77.795.000 a \$ 130.000.000 sin contar con el aumento registrado en la Caja de Crédito Agrario cuyas colocaciones han pasado de \$ 22.058.000 a 29.262.000.

También deben considerarse los depósitos en cuenta corriente que han subido en este lapso de la guerra, de \$ 82.185.000 a \$ 195.000.000; los de ahorros, de \$ 18.472.000 a \$ 50.000.000. Pero lo que es más importante es la velocidad de la circulación. En 1939 los cheques compensados montaron a \$ 1.070.000.000 y en el año que se estudia han llegado a \$ 2.254.000.000. Los no compensados, de \$ 2.495.000.000 a \$ 4.164.000.000, respectivamente.

Si se compara esta situación de la circulación monetaria con la de 1928, en que culminó la inflación de aquella época, se observan las siguientes cifras: billetes del Banco de la República en circulación, \$ 56.000.000; cartera de los Bancos Comerciales, \$ 105.000.000; depósitos en cuenta corriente, \$ 60.000.000; movimiento de compensación de cheques, \$ 780.000.000.

Los factores de aumento excesivo de la circulación monetaria han sido contrarrestados por el Gobierno con buen éxito relativo, conforme se analiza en otro lugar. Basta ahora agregar que los depósitos congelados en el Banco de la República montan, en 30 de junio último, a \$ 36.361.000, correspondiendo a los bancos por exceso de encaje \$ 19.849.000 y el saldo a diversas entidades.

Capacidad emisora.

Las reservas legales en oro físico y divisas llegaron a \$ 256.000.000 en 30 de junio último, contra \$ 153.000.000, en la misma fecha del año pasado. En septiembre de 1939 estas reservas montaban a \$ 42.000.000; la actual capacidad emisora del Banco de la República es de \$ 744.000.000 contra \$ 68.000.000 al empezar el conflicto internacional, es decir, ha habido un crecimiento de 1.088% si se tiene en cuenta, además, que de acuerdo con disposiciones legales el respaldo de la emisión fue cambiado del 50% al 30%.

Estos factores están demostrando todavía de modo más claro, conforme ya he tenido ocasión de decirlo, cómo las reservas no deben estar conectadas rígidamente a la emisión de billetes, motivando en unos casos, como en el presente, una capacidad ilimitada de emisión y en otros, como en el ayer o en el mañana, una restricción que puede estar en desacuerdo con las necesidades de la circulación monetaria. En otros términos, habiéndose abandonado el principio de la cobertura metálica de los billetes, la capacidad emisora del Banco debe estar condicionada por otros factores esenciales de mayor elasticidad. Las reservas que ya son, de hecho, intangibles, pueden ser uno de esos factores, pero no el único. Hay otro, entre muchos, como el volumen del numerario, de que no se debe prescindir si se quiere mantener la estabilidad interna de la moneda. En mi opinión no es fundada la creencia de que la estabilización monetaria, que es el ideal deseable, dependa rígidamente de su respaldo en el oro, valorizándose por la baja del cambio internacional y demeritándose en caso contrario. Cuando bien puede suceder lo inverso, como ya ha acontecido. Aquí y en otras partes el billete sin respaldo metálico llegó a tener premio sobre el oro y a la inversa, en otro tiempo, con el aumento de los billetes de banco, estos billetes convertibles en ese áureo metal perdieron valor adquisitivo interna y externamente. El valor del billete bancario depende, pues, de diversos factores: cantidad, velocidad de la circulación, crédito, precios índices, correlación entre la producción y el consumo, factores imponderables de estabilidad económica y de confianza política. Podría sintetizarse esta teoría de la estabilización monetaria diciendo que depende de la producción, de la facilidad y estabilidad de los mercados y precios de exportación y facilidades de transporte y de la velocidad y volumen de la circulación monetaria.

Estas teorías empiezan a tener una aceptación general en los diversos sectores económicos y bancarios, aun cuando son muchos los puntos de vista sobre la estabilidad de la moneda en el aspecto internacional. Cabalmente a propósito del plan White & Keynes en su alcance o interpretación sobre este punto hay diferencias sustanciales, aun después de su fusión. En los Estados Unidos se ha creído que es un retorno soslayado al patrón de oro, a lo menos, en cuanto a la balanza de pagos; en la Gran Bretaña se considera "precisamente lo contrario", conforme se puede destacar de los siguientes co-

mentarios hechos por el propio Lord Keynes en la Cámara de los Lores al estudiar este problema: "Estamos determinados a que en el futuro el valor exterior de la libra esterlina se ha de conformar con el valor interno que le fijen nuestras políticas domésticas y no del modo contrario. En segundo lugar, nos proponemos retener el dominio de nuestro tipo de interés doméstico para poder sostenerlo a un nivel tan bajo como nos convenga, sin la intervención de la oscilación del movimiento del capital internacional o del dinero que huye en busca de refugio. En tercer lugar, aunque tenemos la intención de evitar la inflación dentro del país, no aceptaremos la deflación como mandato de las influencias externas. En otras palabras, adjuramos los instrumentos del tipo bancario y la contracción del crédito que funcionen por el aumento del desempleo como medio de obligar a nuestra economía doméstica a que se ponga en línea con ciertos factores externos.

En vez de mantener el principio de que el valor interno de una moneda nacional deba conformarse a un valor externo fijado de derecho, el plan de los expertos prevé que se deberá alterar su valor externo si fuera necesario para ajustarse a cualquier valor interno de hecho que resulte de las políticas domésticas, las que en sí serán inmunes de la crítica de parte del fondo. En realidad, se intenta que el fondo tenga la obligación de aprobar los cambios que tengan este efecto".

El estudio concienzudo de todos estos complejos fenómenos e intereses es de grande utilidad para retocar algunas de las bases de nuestra política emisora en el Instituto Central. A mi entender, como lo dice Lord Keynes, es cuestión previa la defensa de la independencia monetaria interna y, además, tratándose de un país de economía débil en la balanza de pagos, debemos aspirar a desarrollar nuestro crédito interno dentro de los límites que eviten la inflación y la deflación. Estas mismas tesis ya habían sido preconizadas por Sir Otto Niemeyer, Director del Banco de Inglaterra, cuando en 1931 fue a reorganizar el Banco Central Argentino, sosteniendo teorías que aparentemente pugnaban con los intereses de los países, como el suyo, de banqueros y prestamistas. No podemos olvidar la experiencia de otros países que han realizado su industrialización con sus propios recursos, recurriendo a su crédito interno. Ni podemos olvidar, tampoco, que nosotros mismos presenciemos ese desarrollo de nuestras industrias con el uso del crédito interno, entre los años de 1933 a 1940, cuando se nos habían cerrado las puertas del crédito externo. La actual capacidad emisora del Banco Central que llega, como se ha dicho, a la suma de \$ 744.000.000 es otra razón para sostener que nuestras necesidades de crédito deben tramitarse principalmente por préstamos internos y que sólo por excepción debe recurrirse a los créditos externos. Porque éstos tienen además el inconveniente de la expansión de los billetes por la compra de divisas internacionales que tiene que hacer el banco emisor y que, en cambio, los préstamos internos puedan ser financiados sin necesi-

dad de recurrir directamente a la emisión de billetes. Claro está que en el futuro el problema, en cuanto a su aspecto de la estabilidad internacional de la moneda, puede estar condicionado a los resultados del plan de estabilización de cambio internacional, pero debemos adelantar el estudio detenido de la reforma de la facultad de emisión en sus diversas modalidades y alternativas, para que no nos sorprendan los hechos y podamos estar en condiciones de mantener la estabilidad interna de la moneda, que es el aspecto fundamental que nos debe preocupar.

Hay urgencia, también, en estudiar la forma en que vamos a aportar los U.S. \$ 50.000.000 al Fondo de Estabilización y al Banco Internacional. No podemos demandar una mayor participación en estos rodajes sin saber con exactitud cómo podemos suscribir tales aportes.

Al afrontar estas reformas y otras que he insinuado en diversas oportunidades, debería obtenerse la asesoría de técnicos como los del Federal Reserve Bank, que han estudiado a fondo los problemas de la organización de los bancos emisores, especialmente de la América Latina, por estar adelantando en diversos países estudios sobre el particular.

Préstamos y descuentos a bancos accionistas.

En junio de 1944 llegaban a \$ 2.792.000 contra \$ 11.405.000 en la misma fecha de 1943.

Los préstamos y descuentos a particulares también han bajado de \$ 856.000 en junio de 1943, a \$ 103.000 en junio último; en cambio los depósitos han pasado en la misma fecha de \$ 84.000.000 a 139.000.000.

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

Nueva York, noviembre 10 de 1944.

Durante el mes de octubre el comercio del café celebró su reunión, que duró tres días, en Hot Springs, Va. Tanto por el número de personas que concurrieron como por el interés que revistió, esta reunión se considera como la de mayor éxito de que se tenga noticia. No es necesario decir que la mayor parte de las discusiones versaron sobre puntos de tan vital importancia para el comercio como precios y mantenimiento de suministros constantes. La opinión general allí manifestada es la de que existe la necesidad de tomar pronto medidas encaminadas a evitar un desastre a la industria cafetera.

El negocio del café está lejos de ser normal, y lo que hasta ahora ha venido haciéndose podría parecer fundado en bases no adecuadas. Sin embargo, no parece que exista en el comercio opinión unánime acerca de lo que deba hacerse. Como medidas para resolver la situación se han propuesto, entre otras, las siguientes: (a) Aumento de las cuotas cafeteras; (b) Racionamiento; (c) Abolición definitiva de los precios máximos; (d) Aumento de los precios máximos en la medida conveniente para que el productor obtenga una remuneración. Alguno de los miembros del comercio objetó la primera solución de manera precisa con las siguientes palabras: "Esta medida sería ineficaz, porque si los productores no pueden vender actualmente sus cuotas debido a los bajos precios máximos, menos podrían hacerlo con las cuotas aumentadas". Acerca de las demás soluciones se han hecho estas observaciones: "El racionamiento significaría una reducción en el consumo, pero si los productores no pueden vender a los niveles actuales, no es probable que el comercio pudiera acumular suficientes provisiones aún para las demandas de un bajo consumo; la abolición definitiva de los precios máximos produciría indudablemente un gran movimiento de café a este país, pero los precios probablemente tenderían a subirse hasta el máximo, produciéndose la inflación y pasando de este modo los peligros

consiguientes del productor al consumidor". La solución más generalmente recomendada parece haber sido el aumento de los precios máximos. Se ha hecho notar que los productores necesitan mejores precios, ya que actualmente están perdiendo dinero, y según lo declaró el señor Enrique Penteado en su discurso de la reunión arriba aludida "el costo de la vida y los salarios en la agricultura en toda la América Latina son hoy de 70 a 100% más altos que los de 1941, a tiempo que todos los gastos de productos manufacturados son ahora mucho más altos que en ese mismo año".

No obstante, en los círculos industriales del café no es unánime la opinión de que el alza de los precios máximos pudiera ser el remedio definitivo. Se pregunta: ¿qué vale evitar que los productores traten de conseguir precios más altos en tres a seis meses si mientras tanto rehusamos ofertas amplias, como actualmente estamos haciendo? Otros comentaristas han sugerido que la solución del problema debería dejarse al Comité Interamericano del Café, el cual podría fijar un precio máximo para el café en los centros primarios y después precios máximos en los Estados Unidos. Todas estas discusiones demuestran la confusión de ideas que al respecto existe en los círculos comerciales, y la complejidad de los problemas; pero en general, se estima que la situación habrá de aclararse tan pronto como desaparezca el desacuerdo, cosa que no habrá de demorarse, pues de otro modo la situación sería más difícil de resolver.

Las importaciones de café correspondientes al año de cuota que terminó el 30 de septiembre, fueron, según informó el Comité Interamericano del Café, de 17.609.490 de sacos, o sea, el 84% de la cuota total de cerca de 21.000.000 de sacos. No se tienen todavía las cifras oficiales, pero se calcula que el consumo durante el año llegará a cerca de 18.000.000 de sacos, lo que impone la necesidad de una reducción en las reservas para suministros.

Las importaciones de café durante la primera semana del nuevo año de cuota que empezó el 1º de octubre, fueron muy considerables; montaron a

822.697 sacos, o sea, 4½% de la nueva cuota total de 18.285.000 de sacos. La mayor parte de esta cantidad de café fue suministrada por Colombia de existencias introducidas al país y que se hallaban en depósito y de nuevos arribos computables a la nueva cuota. La parte correspondiente a Colombia en el total de la semana sumaba 653.000 sacos, o sea, 18% de su cuota en el año. Las entradas de café por concepto de las cuotas autorizadas para el año de cuota de 1944-45, desde el 1º de octubre hasta el 21 del mismo mes, según lo informado por la Oficina de Aduanas de los Estados Unidos, fueron las siguientes:

PAISES	Cuota revisada para 1944 - 1945	Autorizado para entrar hasta octubre 21
Brasil.....	10.695.000	635.286
Colombia.....	3.622.000	902.172
Costa Rica.....	230.000	5.565
Cuba.....	92.000	8.826
Rep. Dominicana...	138.000	612
Ecuador.....	172.000	28.266
El Salvador.....	690.000	16.228
Guatemala.....	615.250	14.769
Haití.....	316.250	346
Honduras.....	23.000	14.266
México.....	546.000	58.425
Nicaragua.....	224.250	1
Perú.....	28.750	3.118
Venezuela.....	483.000	17.875
Total signatarios.	17.876.750	1.705.753
Total no signat...	408.250	3
Total todos.....	18.285.000	1.705.756

ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras).

OCTUBRE

Arribos a los Estados Unidos.

Arribos	Del Brasil	De otros	Total
Octubre 1944....	809.730	980.403	1.790.103
Octubre 1943....	589.637	429.201	1.018.838
Julio-Octubre 1944....	3.147.262	2.297.783	5.445.015
Julio-Octubre 1943....	3.809.335	2.698.461	6.507.796
Entregas			
Octubre 1944....	1.007.205	1.044.315	2.051.520
Octubre 1943....	381.438	464.580	846.018
Julio-Octubre 1944....	2.944.311	2.273.031	5.217.342
Julio-Octubre 1943....	2.974.730	3.613.406	5.588.136
Existencia visible			
	1944	1944	1943
Stock Brasil.....	1.114.490	1.312.415	1.174.124
Stock otras clases....	401.749	465.661	335.455
A flote del Brasil....	1.021.400	989.100	521.800
Totales.....	2.537.639	2.767.176	2.051.379

Embarques totales.

Del Brasil:	Octubre		Julio-Octubre	
	1944	1943	1944	1943
a Estados Unidos..	x	141.000	x	3.214.000
a Europa.....	x	19.000	x	343.000
a otras partes.....	x	118.000	x	614.000
Totales....	x	278.000	x	4.171.000
De Colombia:				
a Estados Unidos..	614.315	250.185	1.515.273	1.672.253
a Europa.....	10.397	10.397
a otras partes.....	35.748	114.110	42.101
Totales....	650.063	260.582	1.629.383	1.724.751

x) Sin datos en la fecha.

EL COMERCIO DE LOS ESTADOS UNIDOS
CON LAS REPUBLICAS LATINOAMERICANAS

En muchos de sus aspectos el año de 1942, de todo el lapso de la guerra, fue período crítico en las relaciones comerciales de los Estados Unidos y las demás repúblicas americanas, dice la Secretaría de Comercio de los Estados Unidos. Con los países de la Europa Continental y los del Extremo Oriente eliminados casi por completo como fuentes de abastecimiento; y con una estricta limitación de las importaciones procedentes del Reino Unido ocasionada por la escasez de artículos en general, por la falta de vapores y por ciertas restricciones especiales derivadas de los compromisos sobre préstamos y arrendamientos, casi toda la carga de abastecer a los países latinoamericanos de una gran diversidad de artículos que necesitaban recayó sobre los Estados Unidos, precisamente en el momento en que se estaba haciendo más aguda la falta de materias y la escasez de transportes marítimos. Por otra parte, este país vino a ser casi el único mercado restante para muchos de los productos de esos países, que a la vez se habían convertido en fuente de vital importancia de ciertas materias primas esenciales para la prosecución de la guerra.

Exportaciones.

No obstante las limitaciones en mercaderías y bodegas marítimas, el valor de las exportaciones de los Estados Unidos a las demás repúblicas americanas en 1942 fue de 718.000.000 de dólares. Esta cifra, aun cuando fue una quinta parte menos y representa una cantidad casi una tercera parte menor que en 1941, fue, sin embargo, mucho mayor que la de los años inmediatamente anteriores a la guerra. La ininterrumpida exportación de materiales estratégicos de esas naciones a los Estados Unidos y la acumulación de ciertas existencias en los sitios mismos de abastecimiento prueban inequívocamente que se hizo frente con éxito a los requisitos más esenciales de producción de dichas naciones. A los pedidos de artículos destinados al consumo de la población civil se atendió en cuanto fue posible teniendo en cuenta varios factores, entre ellos el de si eran o no absolutamente necesarios. Es verdad que ciertas mercaderías escasearon más que otras, pero no se sabe que hubiera ocurrido una seria escasez general, registrándose el caso de ciertos artículos de consumo que podían

encontrarse en mercados de las repúblicas americanas cuando ya se habían agotado en los Estados Unidos.

El comercio de exportación estadounidense a la América Latina vino a ser de gran importancia, puesto que, junto con el del Canadá, representaba la parte principal de la exportación. El valor de las remesas por concepto de préstamos y arrendamiento, consistentes en su totalidad de elementos militares, ascendió únicamente a 35.000.000 de dólares, o sea 4.8 por ciento del valor de las exportaciones que se enviaron en 1942 a la América Latina, en tanto que las mercaderías despachadas por el mismo concepto al resto del mundo, con excepción del Canadá, iban llegando a fines del año al 90 por ciento de ese comercio.

En el curso de la guerra el período en que este nivel ha sido más bajo es el del segundo y tercer trimestres de 1942, debido a que la escasez de mercaderías y de bodegas en los vapores se hizo más seria que nunca, y también a que el Gobierno de los Estados Unidos impuso mayores restricciones

a los embarques y a las exportaciones. Empero, en el último trimestre del año los embarques comenzaron a aumentar y continuaron aumentando en una proporción más o menos igual en el primer trimestre de 1943, en tanto que en los dos trimestres subsiguientes alcanzaron los niveles relativamente altos que habían tenido en 1941, a causa de haberse mitigado la situación naviera. Mas aún entonces la escasez de muchos artículos de comercio continuó haciéndose sentir. En 1943 el valor de las exportaciones a la América Latina ascendió a un poco más de 800.000.000 de dólares. Cabe anotar que las comparaciones hechas hasta ahora se refieren únicamente al valor de las mercaderías y no a la cantidad. En lo tocante a cantidad, fueron en el cuarto trimestre de 1943 un 15 a 20 por ciento mayores que el nivel más bajo a que llegaron en el segundo y tercer trimestres de 1942, pero un 25 a 30 por ciento menores que el promedio trimestral de 1941.

En el siguiente cuadro se muestra el comercio de los Estados Unidos con las repúblicas latinoamericanas, tomadas en grupo, en los últimos años.

COMERCIO DE LOS ESTADOS UNIDOS CON LAS REPUBLICAS LATINOAMERICANAS

(EN MILLONES DE DOLARES)

PERIODO	Exportaciones	Importaciones	EXCESO DE IMPORTACIONES SOBRE EXPORTACIONES		IMPORTACIONES DE ORO Y PLATA AMONEDADAS	
			Trimestral	Trimestral acumulativo	Trimestral	Trimestral acumulativo
1941:						
Enero-marzo.....	167.4	227.5	- 60.1	- 60.1	-25.3	- 25.3
Abril-junio.....	203.5	272.1	- 68.6	- 128.7	-27.5	- 52.8
Julio-septiembre.....	206.9	215.6	- 8.7	- 137.4	-27.9	- 80.7
Octubre-diciembre.....	324.1	292.9	+ 31.2	- 106.2	-31.6	- 112.3
1942:						
Enero-marzo.....	205.6	278.6	- 73.0	- 179.2	-51.1	- 163.4
Abril-junio.....	167.2	255.6	- 88.4	- 267.6	-22.4	- 185.8
Julio-septiembre.....	157.0	218.6	- 61.6	- 329.2	-17.3	- 203.1
Octubre-diciembre.....	188.1	225.6	- 37.5	- 366.7	-22.0	- 225.1
1943:						
Enero-marzo.....	186.1	266.7	- 80.6	- 447.3	-13.0	- 238.1
Abril-junio.....	206.6	339.2	- 132.6	- 579.9	-17.2	- 255.3
Julio-septiembre.....	205.4	362.6	- 157.2	- 737.1	-12.5	- 267.8

El signo (-) denota exceso de importaciones; y el signo (+) exceso de exportaciones.

Varios elementos que en 1942 contribuyeron a reducir las exportaciones a las demás repúblicas americanas, especialmente la escasez de bodegas, contribuyeron también a reducir la cantidad de productos importados de esas naciones. El valor del comercio de importación descendió un poco, de 1.008.000.000 de dólares en 1941 a 977.000.000 en 1942. Empero, el valor relativamente alto en dólares en 1942 obedeció al alza de casi 20 por ciento en el precio por unidad de dichas importaciones y también a un aumento en la proporción de artículos de alto valor que figuraron en ese comercio. El volumen total de las importaciones disminuyó casi una quinta parte, comparado con el alto nivel alcanzado en 1941, pero mostró un aumento en proporción semejante sobre el del año de 1937, anterior a la guerra. El hecho de que las importaciones marítimas procedentes de las demás repúblicas americanas disminuyeran a casi la mi-

tad del peso bruto de las de 1941, hace ver claramente, entre otras, no sólo las enormes reducciones en la importación de varios artículos de consumo que ocupan mucho espacio, inclusive plátanos de la América Central, café del Brasil y petróleo de Venezuela, sino también la desviación del comercio con México de marítimo a terrestre.

El valor de las mercaderías importadas por los Estados Unidos de las demás repúblicas americanas en los primeros nueve meses de 1943 fue casi igual al de todo el año de 1942, y su total en los doce meses fue de 1.300.000.000 de dólares. En el segundo y tercer trimestres de 1943 las importaciones alcanzaron un nivel mayor que en cualquier otro período a partir de 1920, cuando los precios de los artículos importados fueron bastante más altos. Este notable aumento se debió en parte a la mejora en las condiciones de transportes marí-

timos indicada por el notorio incremento en las remesas de plátanos y la constante mejora en el comercio del café, y en parte al florecimiento progresivo de los programas del Gobierno de los Estados Unidos para abastecerse de ciertos artículos en la América Latina.

Para las demás repúblicas americanas el sostenimiento en el valor de sus exportaciones a los Estados Unidos en 1942 fue un elemento de gran importancia que contribuyó a sustentar sus industrias extractivas y su economía interna. A pesar de la pérdida de los mercados europeos, dichas repúblicas en conjunto exportaron a los Estados Unidos ese año mercadería cuyo valor excedió al de cualquiera de los años a partir de 1937, en tanto que en el caso de muchos de esos países las remesas fueron mayores que las de cualquier año desde 1929. Además, los productos de algunos encontraron nuevos mercados en otros, el comercio con el Africa y otras regiones liberadas aumentó y las exportaciones a los Estados Unidos, no sólo de mercaderías sino de oro y plata, aumentaron también, combinación ésta que contribuyó a formar este favorable volumen de comercio.

El valor de las compras hechas en todas las fuentes disponibles por las repúblicas americanas, en conjunto, se mantuvo estable en 1942, comparado con el de 1941 y otros años recientes, no obstante que al hacer una comparación a base de cantidad se descubrirá una disminución notable. En lo relativo al volumen de las importaciones la posición individual de los países varió extraordinariamente, dependiendo en cada caso de la situación geográfica, de las fuentes anteriores de abasteci-

miento, y de otros elementos. Por ejemplo, el valor de las mercaderías importadas por Cuba, Chile y el Uruguay fue mayor en 1942 que en cualquiera otro de los años recientes, en tanto que la República Argentina importó únicamente dos terceras partes de la cantidad comprada antes de la guerra.

Durante la guerra ha aumentado constantemente la balanza de importación en el comercio de los Estados Unidos con las demás repúblicas americanas. En 1941 el exceso de las importaciones sobre las exportaciones fue de 106.000.000 de dólares, mientras que en 1942, en que mermaron las exportaciones, y las importaciones se mantuvieron casi estables, esta balanza aumentó a 260.000.000 de dólares. En 1943, no obstante un aumento moderado en las exportaciones, las importaciones crecieron tan rápidamente que llegaron a producir un saldo de importación de 370.000.000 de dólares en los tres primeros trimestres, y uno de más o menos 500.000.000 para el año entero. El saldo acumulado por razón de las compras de mercaderías, oro y plata hechas por los Estados Unidos en la América Latina desde comienzos de 1941 hasta fines del tercer trimestre de 1943 excedió de 1.000.000.000 de dólares. Como resultado de esto, de otro saldo favorable en el comercio con países no americanos, y de otros factores, ya para fines de ese año las repúblicas americanas tenían en su favor más de 2.000.000.000 de dólares en oro y divisas extranjeras (en su mayoría dólares).

El valor del comercio exterior de los Estados Unidos con las Repúblicas Latinoamericanas en 1938, 1941 y 1942 fue el siguiente:

COMERCIO EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS CON AMERICA LATINA

(EN MILLONES DE DOLARES)

PAIS Y REGION	EXPORTACIONES. CON REEXPORTACIONES			IMPORTACIONES GENERALES		
	1938	1941	1942	1938	1941	1942
Total de las 20 repúblicas.....	480.6	902.0	717.9	452.9	1, 008.0	977.5
México.....	62.0	159.1	147.7	49.0	98.4	123.9
Cuba.....	76.3	125.8	133.2	105.7	181.1	161.0
Total de la América Central.....	35.1	81.9	60.5	30.8	45.1	46.0
Costa Rica.....	5.4	12.9	7.2	4.1	8.7	6.0
Guatemala.....	6.9	10.6	9.3	9.5	12.7	15.5
Honduras.....	6.3	8.9	6.0	5.7	8.6	5.3
Nicaragua.....	2.8	8.7	4.4	2.5	3.2	4.6
Panamá.....	10.2	34.9	28.1	3.4	4.7	2.7
El Salvador.....	3.5	5.9	5.5	5.7	7.2	11.9
República Dominicana.....	5.7	9.3	9.3	5.7	9.7	8.4
Haití.....	3.6	5.8	5.2	3.0	7.5	6.1
Total de la América del Sur.....	297.8	520.1	362.1	258.7	666.1	631.9
Argentina.....	86.8	109.3	71.9	40.7	166.6	149.9
Bolivia.....	5.4	12.0	11.0	8.9	27.3	26.0
Brasil.....	62.0	147.9	105.0	97.9	183.9	165.2
Chile.....	24.6	57.5	41.2	28.3	111.7	139.9
Colombia.....	40.9	65.6	30.4	49.4	52.8	77.8
Ecuador.....	3.3	8.4	8.9	2.6	7.5	8.7
Paraguay.....	.6	1.1	1.7	1.3	3.4	3.0
Perú.....	16.9	31.8	27.5	12.8	23.7	20.6
Uruguay.....	5.1	18.4	17.3	4.8	39.8	20.6
Venezuela.....	52.3	68.2	47.1	20.0	49.4	20.2

La baja en la cantidad y valor de las exportaciones a las demás repúblicas americanas obedeció, como se dijo antes, a la falta de espacio en los vapores y a los sistemas de control establecidos por el Gobierno de los Estados Unidos sobre ciertos artículos que comenzaban a escasear en el mercado. Dicho Gobierno asignó a esos países grandes cantidades de artículos esenciales, como carbón, papel, acero y productos químicos, con el resultado de que la exportación de ellos mostró un gran aumento comparada con la de años anteriores a la guerra. Por otra parte, las exportaciones de muchos otros artículos se redujeron enormemente, especialmente si se las compara con las del año anterior. Entre ellos se cuentan artículos metálicos, automóviles, aperos agrícolas, útiles de escritorio, refrigeradores, aparatos eléctricos y varios otros para uso de la población civil, la producción de los cuales había sido restringida enormemente o abolida en los Estados Unidos en 1942.

Así, pues, las exportaciones de artículos de hierro y acero que habían alcanzado un valor de 111.000.000 de dólares en 1941, sumaron únicamente 61.900.000 dólares en 1942, o sea un 44 por ciento menos. Las ventas de maquinaria y aperos agrícolas bajaron a 6.700.000 dólares, es decir 54 por ciento menos que en el año anterior, o una tercera parte del valor de las ventas hechas en 1938. El valor de los automóviles, piezas y accesorios fue de 28.500.000 dólares, que representan dos quintas partes de la cantidad exportada en 1938. En cambio la exportación de tejidos aumentó en valor de 30.400.000 dólares en 1938 a 92.800.000 en 1942. El papel y sus productos sumaron en 1942 casi 30.000.000 de dólares, comparados con 21.700.000 en 1941 y 7.500.000 en 1938. Las exportaciones de productos químicos, inclusive los farmacéuticos, triplicaron en valor de 1938 a 1941, es decir, de 28.000.000 a 85.000.000 de dólares, sosteniéndose en 1942 a casi el mismo nivel que en 1941.

Los materiales estratégicos, críticos y militares alcanzaron en 1942 un valor aproximado de 76.000.000 de dólares, o sea casi 11 por ciento del valor total de las exportaciones de los Estados Unidos a las demás repúblicas americanas.

Comercio de importación

Las compras hechas por los Estados Unidos a las demás repúblicas americanas en 1942 tendieron a limitarse en gran parte a las materias primas y otros productos necesarios para la prosecución de la guerra. De entre ellos recibieron la preferencia algunos de los más esenciales para estos fines, como madera de balsa, cristal de roca brasileño, aceites de girasol y de linaza, caucho, mica, diamantes, extracto de quebracho, y minerales y metales de valor estratégico.

Un rasgo importante de las relaciones comerciales de los Estados Unidos con las otras repúblicas de América en 1942 fue el de la compra de productos para ayudar a mantener la economía interna de ellas. Los Estados Unidos compraron y ob-

tuvieron título de propiedad sobre algunos productos cuyo movimiento estaba restringido por falta de medios de transporte. Las enormes cantidades de café y cacao del Brasil y de azúcar de Cuba que se acumularon en los centros de producción y en los almacenes de depósito esperando la primera oportunidad de embarque llegaron a constituir un problema local, y si hubiera sido posible transportar toda la cantidad de ellos que se compró en 1942 las importaciones estadounidenses de algunas de estas mercancías habrían registrado grandes aumentos en vez de disminuciones.

El valor de los materiales críticos y estratégicos importados de la América Latina en 1942 fue de 419.000.000 de dólares, que equivalen al 43 por ciento del valor de las importaciones totales recibidas de las 20 repúblicas ese año. En 1939 las importaciones de estos mismos materiales valían sólo 141.000.000 de dólares.

La importación de 1.663.000.000 de libras de café en 1942 fue un 25 por ciento más baja que en 1941 y 14 por ciento menor que en 1938. Empero, la proporción comprada a los distintos países varió considerablemente. En tanto que en 1938 casi las dos terceras partes del café importado del Hemisferio Occidental procedieron del Brasil, que es el mayor productor, en 1942 sólo 45 por ciento se obtuvo de esa fuente. Por otra parte, la proporción correspondiente a Colombia, segundo país en producción, fue de 24 por ciento en 1938 y de 30 por ciento en 1942.

El comercio de frutas y legumbres frescas procedente de México y Cuba registró en general un gran aumento comparado con el del año anterior. Entre ellas figuraron 108.000.000 de libras de tomates mexicanos y 21.000.000 de libras de Cuba; 25.000.000 de libras de piñas cubanas; 26.000.000 de racimos de plátanos, que fue la cantidad más baja registrada en 30 años, que obedeció no sólo a la falta de transportes sino al hecho de no poderse obtener en los Estados Unidos elementos esenciales a esa industria, como ácido clorhídrico, machetes, lona y aceites combustibles.

La importación de azúcar cubano, que representó el 11 por ciento de las compras hechas a las demás repúblicas americanas en 1942 fue de 3.832.000.000 de libras, con un valor de 104.600.000 dólares. Del Brasil se obtuvieron 104.000.000 de libras de cacao, valuadas en 6.987.000 dólares, comparadas con 240.000.000 de libras en 1941; y de Cuba 13.800.000 libras de tabaco.

Un rasgo importante de este comercio fue el de que la escasez de lino en bruto que anteriormente se importaba en su totalidad de Europa fue compensada con la compra en la América Latina de 5,254 toneladas en 1942.

Nota—El anterior artículo, extractado y traducido de "United States Trade with the other American Republics", Departamento de Comercio de los Estados Unidos, apareció en el "Boletín de la Unión Panamericana", correspondiente al mes de agosto último.